

Mujer de 35 años

País de origen: Japón

Lengua Materna: Japonés

Primera lengua extranjera aprendida: Español

Otras lenguas que ha estudiado: Inglés

Estudios realizados de español: un tiempo en la universidad en Japón y unos meses en España

Texto 1/5

Tipo 1

Elisa- Oye, eres Teresa, ¿verdad? ¿No te acuerdas de mí? Soy Elisa. Eramos compañeras de la residencia de la Universidad de Alcalá.

Teresa- Ay, Elisa. ¿De verdad que eres tú? ¡Cuánto tiempo sin vernos! Perdona que no te haya reconocido, es que me parece que te haya cambiado la impresión un poco.

E – Claro, lo que pasa es que no nos vimos durante tanto tiempo

T – Por cierto, tienes razón. Pero, ¿de verdad que cuando fue la última vez que no vimos?

E – Ya hace muchos años, creo que hace unos 12 años. ¿Te acuerdas? hace doce años hubo la boda de María en la que nos vimos por la última vez.

T – Sí, es verdad. Y después de ella nos ha pasado un temporada. Desde entonces ¿como te va la vida?

E – Pues... ¿tu sabes de Juan?

T - ¿Qué Juan?

E – Al que también fue nuestro compañero de residencia.

T – Ah, ese Juan. Pues aunque no he sabido nada de él ultimamente, hace unos años alguien me dijo que él iba a separar con su mujer y se casaría con una chica quien era mucho joven que él. Supongo que saliera con esa chica antes de separar con su mujer. Es un decir, es un hombre infiel.

E - ¿Tu crees? Sí, es que lo mismo me ocurrió hace un par de años.

T - ¡Qué me cuentas!

E – No, es verdad. Así que no me extrañaba que su mujer quería divorciarse.

T – Pues, yo también lo entiendo. Si quiere que te diga la verdad, fui yo.

E - ¿Qué quieres decir?

T – O sea, fui yo con quien se casaba con Juan. Ya que conmigo no tienes por qué explicar.

E - ¡Qué casualidad! Pero no queremos este tipo de casualidad, ¿verdad? Pero yo, en el fondo, no quería divorciarme, a que sí.

T – Sí, yo tampoco quería. Considerando los niños, pero ya podía aguantarme más. Al principio lo esperaba por si volvía él. Pero no podíamos cambiar la situación entre nosotros.

E- Me parece que nos pasó casi la misma vida.

T – Sí, es verdad. Parece que sea difícil irle a alguien bien.

E – Sí, pero todavía no has dejado la vida, ¿verdad? Tenemos que tener el derecho de ser feliz.

T – Claro que sí. Tenemos que andar más lejano no sólo para sí mismo sino por los niños.

E – Oye, ¿por que volveremos a vernos más a menudo?

Pochita le pidió a su hermana Chichi que perdonara que no le hubiera escrito durante tanto tiempo, estaría despotricado de su hermanita que tanto le quería y preguntandose por qué la tonta de Pocha no le contaba cómo le había ido allá, cómo era la Amazonia. Y a Chichi le dijo que aunque desde que había llegado, había pensado mucho en Chichi y le había extrañado horrores, no había tenido tiempo para escribirle a Chichi y tampoco ganas, entonces le contaba por qué. También le comentó que resultó que Iquitos no había tratado muy bien a su hermanita. Dijo que no estaba muy contenta con el cambio, las cosas ahí iban saliendo mal y raras. Explicó que no le quería decir que esa ciudad fuera más fea que Chiclayo, no, al contrario. Y comentó que aunque chiquita, era alegre y simpática y lo más lindo de todo, era la selva y el gran río Amazonas, que una siempre había oído que era enorme como mar, no se veía la otra orilla y mil cosas, pero en realidad no se lo imaginaba hasta que lo veía de cerca: lindísimo.

Y dijo ya se le dormía la mano, ya estaba oscuro, debía ser tardísimo.

A Chichi le comentó que tendría que mandarle esa carta en baúl para que cupiera. Y le pidió que a ver si a Pochita le contestaba rapidito, larguísimo como ella y con montones de chismes. Y le preguntó si seguía siendo Roberto su enamorado o ya habría cambiado. A Chichi le dijo que a Pochi le contara todo y palabra que en el futuro a Chichi escribiría seguidito.

Al final le dio mil besos de su hermana que le extrañaba y quería.

Sr. Director:

Le voy a informar lo que vi el otro día. Me lo ocurrió cuando estaba paseando en una avenida con mis amigos. Había un hombre que anduvo delante de nosotros fumando un cigarrillo. De repente lo tiró hacia la calle. Y desafortunadamente pasó un coche y por si fuera poco la ventana de ese coche estaba bajando. Creo que ya Ud. puede imaginar lo que voy a decirle. Si, la colilla que tiró el hombre entró en el coche. Resultó que chocó al conductor. El frenó el coche bruscamente y bajó del coche y se pusieron a discutir.

Sé que yo fumo y aquí en España hay muchos fumadores. Pero me parece que ha llegado el momento de pensar más en los modales donde fuma, cómo fuma y, por supuesto, cómo lo termina. Desde el punto de vista mundial recientemente los fumadores nos sentimos avergonzados, aumentando las zonas que está prohibido de fumar. Pero pienso que los fumadores también deben de tener la autoridad de fumar tanto como a los no-fumadores les disgusta por el humo de cigarrillo, sin embargo, en este caso hay que pensar los modales como he dicho antes.

El ejemplo de arriba era una consecuencia autentica.

Si los fumadores siguen haciendo esa mala costumbre, parece que deben establecer una ley impuesta una multa para que no tire colillas al suelo por lo menos.

Alcalá de Henares

6 de junio de 2000

Muy señores míos:

Voy a informarles lo que me han pasado en casa que he alquilado hace tres meses.

Ha llegado el momento el que tengo que pagar los gastos de mantenimiento de la casa. Pero lo que pasa es que hace más dos meses la mayoría de grifos se han estropeado y casi siempre están gotando aguas. A pesar de que les queje muchas veces no me los han arreglado hasta ahora. En este caso, ¿cómo y cuánto me van a cobrar? Y además aunque les he exigido que me cambien los cristales rotos los que fueron estropeados por unos chicos el otro día, todavía nadie viene a recuperar. Me gustaría que los cambiaran cuanto antes posible.

Y en sus informaciones decían que yo tendría una casa muy tranquila. Pero llevo estando unos meses muy extraños en ella. Cuando regresé a casa, me di cuenta que desaparecieron unas cosas: un día desapareció una bolsa, otro día unas cosas del cuarto de baño y unas cosas pequeñitas mías. Pero unos días después de repente aparecieron unas cosas que habrían desaparecido. Y en este caso me oí un ruido muy extraño.

Además hace unos días cuando me levanté, me di cuenta que unos armarios de mi habitación cambiaron de lugar.

Es decir, en estos meses me han pasado cosas extrañas. Ahora estoy muy preocupada por sí misma, me voy a volver loca si sigue ocurriendo estos rollos.

Me parece que las condiciones de ahora no hay nada que ver en el contrato entre Uds. y yo.

Ahora sólo querría que Uds. investigaran esta locura cuanto antes y me gustaría recibir unas noticias convencidas.

Serafín el Bonito le preguntó a Max cómo se llamaba. Max le contestó a Serafín que su nombre era Máximo Estrella y su seudónimo era Mala Estrella. Y también le dijo que tenía el honor de no ser académico.

Después Serafín le dijo a un guardia que estaba preparándose y por qué venía detenido. El guardia le respondió que por escándalo en la vía pública y gritos internacionales y dijo que estaba algo briago.

Serafín le preguntó a Max qué era su profesión. Le contestó que era cesante y el Serafín le preguntó en qué oficina había trabajado. Max contestó que en ninguna. Así que el Serafín le dijo que no había dicho que cesante. Max respondió que cesante de hombre libre y pajarero cantor y Max le preguntó a sí mismo que no le veía vejado, vilipendiado, encarcelado, cacheado e interrogado.

El Serafín le preguntó dónde vivía. Max contestó que Bastardillos, esquina a San Cosme, Palacio.

El guardia le dijo a Max que dijera casa de vecinos. Max le contestó donde vivía siempre era un palacio. El guardia dijo que no lo había sabido. Max contó por qué él era gusano, burocrático y no sabía nada.

Serafín el Bonito le gritó a Max que quedara detenido. Max le dijo que bueno y le preguntó que latino, había algún banco donde pudiera echarse a dormir.